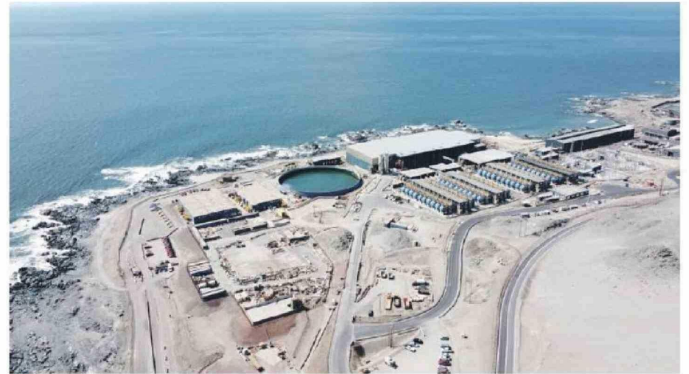


DE ACUERDO A ESTUDIO

# 65% de los habitantes de la región respaldan desaladoras sobre embalses

Una encuesta realizada por el gremio de la seguridad hídrica mostró que casi la mitad de los chilenos cree que aún hay agua en abundancia, pese a que los datos evidencian un escenario mucho más crítico. En cuanto a infraestructura, y según cifras regionales, un 65% de los habitantes considera necesario construir más plantas desaladoras para enfrentar la sequía.



CEDIDA

De acuerdo al estudio, existe un mayor respaldo en la región para la construcción de plantas desaladoras para hacer frente a la sequía.

## EXTRACTO A PUBLICAR EN DIARIO OFICIAL

En virtud de lo dispuesto en los artículos 41 y 171, ambos del Código de Aguas, el servicio de vivienda y urbanismo de la región de Coquimbo, representado por su director Sr. Ángel Montaña Espejo, ha presentado a la dirección general de aguas, DGA, un proyecto de **Mejoramiento de cruce Ruta D-351**, que corresponde a un cauce natural con escurrimiento solo en presencia de precipitaciones, ubicado en la comuna de Andacollo, provincia de Elqui, región de Coquimbo, de conformidad a lo que a continuación se expresa:

En el sector de los negritos de la ciudad de Andacollo, se emplaza un loteo del programa DS49 del plan de emergencia habitacional de SERVIU/MINVU, denominado Andacollo Oriente, para el cual se desarrolla el informe de mitigación de impacto vial, y se aprueba según resolución exenta N°71/2024 SRM-COQU del 26 de enero de 2024, en cuya medida de mitigación N°5, que corresponde a ensanche de 360m2 frente a loteo, es necesario la ejecución del mejoramiento de cruce del cauce natural, para evitar la socavación de la calzada de ensanchamiento, la que corresponde a ruta D-351.

El proyecto se sitúa en la comuna de Andacollo, provincia de Elqui, región de Coquimbo, aproximadamente a 1 kilómetro al oriente de la ciudad de Andacollo. Para tener acceso al proyecto se accede por la Ruta D-351.

Con el fin de evitar que el escurrimiento que es trasportado por una quebrada sin nombre, sobrepase el actual cruce que no permite el escurrimiento directo, ya que es un solo ducto de 90 mm de diámetro. Se ha proyectado la construcción de un baden con dos ductos de 1m de diámetro cada uno, para permitir el paso libre de las aguas y no ocurra socavación. Dichas aguas descargan a la quebrada El Arrayán que se emplaza al norte del loteo. Se reitera que el escurrimiento es sólo frente a presencia de precipitaciones locales.

El baden es de tipo escurrimiento permanente y se ejecutará de acuerdo a lámina 4.704.001 del manual de carretera volumen 4. En ambos extremos como sello de los ductos se construirán muros de contención a cada lado para evitar derrumbe de rellenos que conforman el terraplén de apoyo del baden.

La ubicación de las obras en coordenadas UTM referidas al Datum WGS 84 Huso 19, de los puntos de inicio y fin de las obras que considera el proyecto de mejoramiento de cauce natural, son las siguientes:

**Inicio:** Norte 6.653.469,22 metros y Este 300.211,49 metros.

**Final:** Norte 6.653.478,06 metros y Este 300.207,91 metros

Los demás antecedentes técnicos y descripción general de las obras se indican en memoria de cálculo y planos del proyecto. Estos antecedentes se ponen a disposición de los interesados en la oficina de la Dirección General de Aguas Región de Coquimbo, ubicada en calle Cirujano Videla N° 200, piso 2, ciudad de La Serena, región de Coquimbo.

**FRANCO RIVEROS B.** / Región de Coquimbo

Un estudio elaborado por la Asociación Chilena de Desalación y Reúso (ACADES) junto a Critería evidenció un aumento en la percepción de abundancia de agua entre la población, tanto a nivel nacional como en la Región de Coquimbo, pese a que los indicadores siguen mostrando un escenario de escasez hídrica.

Así lo explicó el vicepresidente ejecutivo del gremio, Rafael Palacios, quien detalló que el porcentaje de personas que considera que aún hay agua en abundancia aumentó de un 40% a un 47% en un año, tendencia que también se replicó en la región.

Según el análisis, este cambio estaría influido por un invierno más lluvioso en la zona norte, lo que ha generado la sensación de una eventual superación de la crisis hídrica. Sin embargo, Palacios advirtió que los datos no respaldan esa percepción.

“Existe un desacople entre las percepciones actuales y la realidad. Se cree que estamos más lejos del problema, cuando en realidad no es así”, señaló, enfatizando que el déficit de precipitaciones continúa tanto en Chile como a nivel global.

En esa línea, recordó recientes advertencias de la Organización de las Naciones Unidas, que ha alertado sobre una posible “bancarrota hídrica”, debido al consumo de reservas de agua a un ritmo superior a su capacidad de recuperación.

El estudio también revela una débil asociación entre el agua y el desarrollo económico. Mientras más del 70%

de la población reconoce su importancia como servicio básico para los hogares, solo un 20% la vincula con la producción y la industria.

## MAYOR RESPALDO A DESALADORAS EN LA REGIÓN

En la Región de Coquimbo se observa una mayor conciencia respecto a las soluciones frente a la escasez hídrica. Un 65% de sus habitantes considera necesario construir más plantas desaladoras, superando en casi 10 puntos el promedio nacional.

Este resultado, según Palacios, refleja un cambio de paradigma en torno a las alternativas de abastecimiento. “La región cuenta con algunos de los embalses más grandes del país, pero se ha visto que no han logrado ser la solución esperada”, indicó.

En ese contexto, la desalación y el reúso de agua aparecen como las principales fuentes para enfrentar el futuro. Actualmente, la región ya cuenta con una planta en Punta Chungo y existe apertura a seguir ampliando este tipo de infraestructura.

Respecto a los impactos ambientales, el estudio muestra que cerca de un 70% de la población considera que los efectos de la desalación son manejables. No obstante, en Coquimbo existe una mayor preocupación por los ecosistemas marinos, por sobre otras actividades como el turismo o la pesca artesanal.

Pese a ello, el respaldo a la expansión de plantas desaladoras se mantiene alto en la región, consolidándose como una de las principales alternativas para garantizar la seguridad hídrica en el mediano y largo plazo.